**CELEBRACION DEL DIA DEL SELÑRO SINSACERDOTE**

**CUARESMA- Ier domingo « C »**



Hermanas y hermanos:

Comenzamos el tiempo de Cuaresma, el camino de conversión que desemboca en la celebración más importante de los cristianos: la Pascua del Señor. El desafío de esta primera semana cuaresmal consiste en vivir una experiencia de desierto; es decir, una experiencia de encuentro con Dios y con nosotros mismos.

Iniciamos la celebración, puestos de pie y unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

+ En respuesta a la llamada del Señor, dispongámonos con sinceridad ante El quienes nos reunimos para ensalzar su nombre y para fortalecer nuestra comunidad.

**Acto penitencial**

**Imposición de la ceniza**

En caso de no haber podido celebrar el Miércoles de Ceniza,

se realiza el gesto de la imposición.

*Damu-otoitza utzi, horren ordez hautsa ipinten da.*

Puestos en pie, concluye con esta oración.

Oh Dios,

que te dejas vencer por el humilde;

escucha con bondad nuestras súplicas

y derrama tu gracia sobre quienes vamos a recibir la ceniza:

para que siguiendo las prácticas cuaresmales,

podamos llegar con el corazón dispuesto,

a la celebración del misterio pascual de tu Hijo.

Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amen

**CONVIERTETE Y CREE EN EL EVANGELIO.**

Canto o música.

Al comenzar esta celebración eucarística, confesamos que somos pecadores. Invocamos a Dios que nos ama y tiene piedad de nosotros. *(Instantes de silencio)*

Tú, que miras nuestro corazón: Señor, ten piedad.

Tú, que nos hace libres: Cristo, ten piedad.

Tú, que nos propones ser felices por el camino del servicio y la entrega: Señor, ten piedad.

**Oremos**

*Pausa.*

Al celebrar un año más la Cuaresma,

concédenos, Dios Padre nuestro,

avanzar en la comprensión del misterio de Cristo,

y vivirlo en su plenitud.

Por nuestro Señor Jesucristo

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

**LITURGIA DE LA PALABRA**



**Dt 26, 4-10**

**Salmo 90**

**Rom, 10, 8-13**

**Lc 4, 1-13**

En la primera lectura escuchamos una profesión de fe del pueblo de Dios que consiste en hacer memoria de unos hechos históricos.

En la segunda lectura se nos ofrece una profesión de fe en Jesucristo. Invita a invocar el nombre de Cristo para ser salvados.

**II.- Salmo responsorial: Salmo 90**

*Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.*



Tu que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: Refugio mío, Alcázar mío,
Dios mío, confió en ti. R/.

No se te acercará la desgracia,

ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos. R/.

**HOMILIA**

Los cristianos de la primera generación guardaron vivamente los relatos de las «*tentaciones*» de Jesús. No querían olvidar el tipo de conflictos y luchas que tuvo que superar para mantenerse fiel a Dios. Les ayudaba a no desviarse de su única tarea: construir un mundo más humano siguiendo los pasos de Jesús.

El relato nos invita a estar atentos. En el «*desierto*» se puede escuchar la voz de Dios, pero se puede sentir también la atracción de fuerzas oscuras que nos alejan de él. El «*diablo*» tienta a Jesús empleando la Palabra de Dios y apoyándose en salmos que rezaban habitualmente. Hasta en el interior de la religión se puede esconder la tentación de distanciarnos de Dios.

En la primera tentación, Jesús se resiste a utilizar a Dios para «*convertir*» las piedras en pan. Lo primero que necesita una persona es comer, pero «*no sólo de pan vive el hombre*». El anhelo del ser humano no se apaga alimentando su cuerpo. Necesita mucho más.

Precisamente, para liberar de la miseria, del hambre y de la muerte a quienes no tienen pan, hemos de despertar el hambre de justicia y de amor en nuestro mundo deshumanizado de los satisfechos.

La segunda escena es impresionante. Jesús está mirando el mundo desde una montaña alta. A sus pies se le presentan «*todos los reinos*» con sus conflictos, guerras e injusticias. Ahí quiere él introducir el reino de la paz y la justicia de Dios. El diablo, por el contrario, le ofrece «*el poder y la gloria*» si se le somete.

La reacción de Jesús es inmediata: «*Al Señor tu Dios adorarás*». El mundo no se humaniza con la fuerza del poder. No es posible imponer el poder sobre los demás sin servir al diablo. Quienes siguen a Jesús buscando gloria y poder viven «*arrodillados*» ante el diablo. No adoran al verdadero Dios.

Por último, en lo alto del templo, el diablo le sugiere buscar en Dios seguridad. Podrá vivir tranquilo, «*sostenido por sus manos*» y caminar sin tropiezos ni riesgos de ningún tipo. Jesús reacciona: «*No tentarás al Señor tu Dios*».

Es diabólico organizar la religión como un sistema de creencias y prácticas que dan seguridad. No se construye un mundo más humano refugiándose cada uno en su propia religión. Es necesario asumir a veces compromisos arriesgados, confiando en Dios como Jesús.

**ORACION UNIVERSAL**

En este tiempo de misericordia y de gracia, oremos para que el mismo Espíritu que condujo a Jesús al desierto, nos ayude a cada uno de nosotros y a la Iglesia a superar las tentaciones.

* Para que quienes se preparan a recibir el bautismo en la Pascua sean iluminados por la luz de Cristo. Roguemos al Señor
* Para que animados por el encuentro diocesano por la paz de este año, trabajemos en la misión y tarea de proponer a nuestra sociedad un horizonte de reconciliación que mejore la convivencia. Roguemos al Señor
* Para que los pobres y necesitados experimenten el consuelo de Dios y la ayuda fraterna de todos. Roguemos al Señor
* Para que esta Cuaresma sea ocasión para reafirmar y fortalecer nuestra adhesión a Jesucristo y convertirnos sinceramente. Roguemos al Señor

+ Señor, que una vez más nos ofreces un tiempo propicio para recuperar el verdadero sentido de la vida y para reconciliarnos contigo y con los hermanos; haz que todos juntos, tras las huellas de Cristo, caminemos día tras día hacia la alegría pascual. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.



**ACCIÓN DE GRACIAS**

ANTIFONA CANTADA:



 R/. Es- cu- cha- re- mos tu voz, Se- ñor.

*Animador/a:*

A Ti, Señor Jesús, te dirigimos nuestra plegaria.

Escúchanos, Dios, Padre nuestro:

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque nos has enviado a Jesucristo, tu Hijo,

participando de nuestra propia carne,

por obra del Espíritu Santo,

para que, fijándonos en él

—hombre como nosotros—, podamos verte a ti mismo.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien:

curando a los oprimidos por el mal

y anunciando la Buena Noticia a los pobres,

¡Jesucristo!, el Hombre Nuevo;

para que, imitándole, sigamos sus pasos.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, entregado a la muerte por nosotros

tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu,

y le has constituido Señor de todo y de todos

para que podamos vivir con él para siempre.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Que sepamos descubrir tu rostro en todo prójimo nuestro.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser compasivos, como tú eres compasivo.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser luz del mundo, viviendo en la esperanza.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

**RITO DE LA COMUNIÓN**

En este camino a la Pascua,

recordamos que nos has hecho hijos e hijas tuyas,

llenos de confianza dirigimos nuestra oración: PADRE NUESTRO…

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

Después de recibir tu Palabra y el pan que alimenta la fe,

te rogamos, Dios nuestro,

que nos hagas sentir hambre de Cristo,

verdadero pan de vida,

y nos enseñes a vivir de su Palabra.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Que el camino de la Cuaresma nos ayude a escuchar la Palabra y seguir los caminos de Jesús, así seremos buena noticia para quienes vivan a nuestro lado.

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.